



Liliana Swiderski (ed.)
Lecturas pessoanas. Heteronimia y ficcionalización de la voz autoral
València
Anejos de *Diablotexto Digital*, 6
2021
146 páginas

PALABRAS CLAVE: PESSOA – HETERONOMÍA – DESPERSONALIZACIÓN
KEYWORDS: GIORDANO – HETERONOMY – DEPERSONALIZATION

Vidas, tradiciones, desvíos (en torno de Fernando Pessoa)

Francisco Aiello¹

No es fácil pensar en otro autor cuyo profuso y magistral proyecto resulte más propicio para el abordaje plural desplegado en un libro colectivo, como ha ocurrido con *Lecturas pessoanas: heteronimia y ficcionalización de la voz autoral*, editado por Liliana Swiderski, reconocida especialista en la obra de Fernando Pessoa. La multiplicidad constitutiva del escritor portugués abre vías de acceso por las que ingresan estas perspectivas críticas, surgidas a partir del dictado de un seminario de posgrado en la Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina). La editora del volumen es una conspicua estudiosa de Pessoa, como lo prueban dos libros –además de ponencias, artículos y capítulos en otras obras colectivas– de consulta ineludible para abordar la obra del portugués: *Antonio Machado y Fernando Pessoa: El gesto ambiguo (sobre apócrifos y heterónimos)* (2006) y *Pessoa y Antonio Machado: autores en tensión, los autoremas como enlaces entre literatura y sociedad* (2012).

¹ Docente en el Departamento de Letras (FH, UNMdP) e investigador de CONICET.
aiellofrancisco@yahoo.fr

De manera que resulta natural que estas investigaciones de envergadura establezcan una base sólida capaz de suscitar renovadas lecturas, tales como las que son elaboradas en estos capítulos signados por la solidez argumentativa labrada a partir de la lectura de los textos pessoanos en su lengua original. Visto que el prólogo de Swiderski repasa ordenadamente los aportes de cada uno de los seis estudios, me excusaré de reiterar ese ejercicio; en cambio, propongo tres grandes ejes para ensayar un recorrido alternativo del libro: la insoslayable heteronimia en relación con la idea de despersonalización, los diálogos –manifiestos y oblicuos– con la tradición literaria y algunos desvíos emblemáticos en la producción de Pessoa.

Como anticipa el título, la cuestión de la heteronimia vertebró el libro, enlazando cada uno de sus capítulos, a través de asedios conceptuales que redundan en modos disímiles de abordaje dada su complejidad irreductible. Así, esa *galaxia heteronímica* de Pessoa convoca distintas caracterizaciones –estrategia, operatoria– al ser considerada el gran legado del autor portugués, así como un modo de prolongar los juegos de la infancia. La constante creación de personalidades alternativas, tendencia que el propio Pessoa reconoce como constitutiva de su subjetividad desde temprana edad, implica necesariamente un proceso de despersonalización. Esta idea se erige como un núcleo generador de sentidos, por lo que los trabajos regresan a ella como sustento para el despliegue de sus lecturas. A Facundo Giménez le toca ser el primero en revisar consideraciones de Pessoa expresadas en una carta esclarecedora y, a continuación, expone las cuatro etapas de la despersonalización, cuya máxima realización se encuentra en una obra como la de Shakespeare, en tanto ni el estilo parece alentar la idea de unidad. Dana Guisasola se detiene en este grado extremo de la despersonalización, puesto que allí reconoce un centro nodal de su credo estético, mientras que Sofía Di Scala asedia el procedimiento también relejendo una carta de Pessoa, en la que rememora esa tendencia en el autor portugués, como un camino abierto previo a su ulterior despliegue metatextual que dio lugar a sus formulaciones elaboradas de la adultez. Desde otro ángulo, una nueva alusión a Shakespeare le permite a María Estrella insistir en la figura del bardo inglés como epítome de la despersonalización, integrándolo a un repertorio de lecturas en lengua inglesa en las que resuenan ideas de Keats, con su consecuente incidencia en Eliot y su búsqueda extinción de la personalidad. Por fin, desde la lírica se pasa a la escritura dramática en la lectura de Mariana Blanco, quien examina claves singulares de este persistente borramiento de la propia personalidad.

Esta opción por textos destinados a la escena parece un desembarco natural para un proyecto signado por la multiplicidad de personalidades condensadas en la metáfora del *baúl lleno de gente*, creada por Antonio Tabucchi. El teatro supone, así, una de las vías para dialogar con la tradición literaria, como propone Blanco, quien analiza en *O marinheiro* las modulaciones del simbolismo, a partir de la lectura

comparativa con el dramaturgo belga Maurice Maerterlinck, cuyo teatro estático constituye uno de los rasgos salientes y reaprovechados por el portugués. Pese a las claras continuidades –confirmadas por distintos metatextos que el capítulo revisa–, la obra de Pessoa introduce su propia marca distintiva, la cual se encuentra –de acuerdo con Blanco– en la dimensión lingüística, que asume un estatuto ausente en la poética del autor francófono, más orientada a la plasticidad y la musicalidad. Desde otra línea, la imaginería vinculada al mar que anticipa el título de este drama promueve un puente con el trabajo de Estrella, cuyo análisis de “Ode marítima” del heterónimo Álvaro de Campos releva una serie de tópicos altamente significativos en la literatura inglesa, que incluyen la figura del pirata –con las características figuraciones de la violencia y de la virilidad–, así como otras posibilidades de evocación suscitadas por el mar, ámbito de posibilidades de descubrimiento, pero también origen amenazante de peligros. Estas conexiones con las letras inglesas son exploradas a partir de textos narrativos –con el insoslayable *Treasure Island* de Stevenson en lugar destacado– y poéticos, respecto de los cuales Estrella también estudia otra problemática central en su trabajo, vinculada con la creación de una corriente estética por parte del cosmopolita De Campos. Se trata del *sensacionismo*, cuyas características salientes auspician un diálogo con la tradición lírica del Romanticismo inglés. De manera que, gracias a una refinada lectura de los textos poéticos y un amplio sustento bibliográfico, se relevan resonancias entre la “Ode marítima” y zonas de la poesía en lengua inglesa, como Keats y su proclamación del sentimiento por sobre el intelecto, idea que encuentra ciertos ecos en una carta de Lord Byron. Consecuente con el propósito de análisis del extenso poema de De Campos, la indagación de Estrella avanza por la tradición británica para detenerse también en los *long poems* de T. S. Eliot y la revista *Blast*, uno de cuyos exponentes fue Ezra Pound. La asiduidad de las lecturas inglesas reaparece en el capítulo de Swiderski por encontrar resonancias del vínculo prerromántico y romántico entre intuición, visión e infancia con las evocaciones de la edad temprana en el *Livro do Desassossego*. En otra dirección, más atenta a la discrepancia que a las similitudes, el Romanticismo, asimismo, se torna objeto de las reflexiones de Giménez, puesto que este crítico confronta la hipertrofia del sujeto lírico en ese movimiento –aunque sin hacer foco en el inglés– con las posiciones de Pessoa, las cuales ceden a la hilaridad para ridiculizar esa idea del poeta mismo en el centro de su poesía. Frente a la concepción biografista –sostenida por autores como Goethe– el trabajo rastrea, a modo de antecedentes, las críticas expresadas por autores como Nietzsche, Baudelaire, Rimbaud o Poe.

Como prueban estas atentas lecturas, la identificación de elementos de continuidad respecto de la tradición no simplifica el abordaje de la obra pessoana, dada su constante reticencia ante el afán de alcanzar la explicación de una estética

por meras similitudes. La noción de desvío alcanza otras dimensiones que apuntan a desestabilizar los esquemas que caracterizan un género, tal como lo analiza Dana Guisasola, quien puntualiza una serie de estrategias mediante las cuales *Livro do Desassossego* desautoriza definiciones preconcebidas en torno del diario íntimo y sus posibilidades críticas de abordaje. Ya desde el nombre propio Bernardo Soares se incrementa la complejidad creativa de Pessoa, en tanto no estamos ante un heterónimo ni un ortónimo, sino un pseudoheterónimo, lo cual implica el crecimiento de la ambigüedad en lo referido al pacto de lectura. Además de desentrañar con rigor teórico este principal desvío respecto del género diario, que Guisasola piensa en términos de doble mediación autorial, esta crítica explora también la funcionalidad del fragmento, la subversión del eje temporal-narrativo, el disonante empleo de la tercera persona y la elusión del registro de la cotidianidad. Con interés por el mismo texto fragmentario y sus tensiones respecto de su consideración dentro de las escrituras del yo, Swiderski aporta notas agudas para leer el *Livro do Desassossego* como un inconcluso –o suspendido, como prefiere la autora– *Bildungsroman*, ya que la novela de formación personal se insinúa por algunos rasgos, pero se desvía al evadir las notas de plenitud del sujeto adulto. Por su lado, entre los bifurcados sentidos que habilitan nociones como ruptura o desvío, Sofía Di Scala emprende otro sendero, puesto que se interesa por los cuestionamientos a las configuraciones sensibles. El estudio se organiza sobre una serie de ejes significativos, algunos de los cuales dialogan estrechamente con las propuestas de Guisasola y de Swiderski, como la ficcionalización del yo o las reconfiguraciones de la temporalidad –reacias a las imposiciones lineales de la cronología–; mientras otros aspectos se orientan más hacia planteos filosóficos, acordes con la formación académica de Di Scala: la trascendencia de dicotomías clásicas –que puede reenviar a la importancia de la contradicción analizada por Swiderski– o el cuestionamiento de un mundo ontológico en favor de otras configuraciones de lo sensible.

El itinerario aquí trazado padece de arbitrariedad –es apenas una opción entre muchas otras posibles–, cuya debilidad se advierte en el soslayo de idea y matices –analíticos, teórico-críticos– que enriquecen las lecturas del libro (imposible de ser comprendidas en el marco de una reseña). En cambio, sí cumple en poner en relieve su principal mérito –infrecuente en obras colectivas–: la unidad. La cohesión no se limita al carácter monográfico del libro centrado en Fernando Pessoa, sino en las posibilidades de diálogo constante entre los diferentes capítulos, los cuales –aun delimitando con precisión distintos objetos de análisis con sus correspondientes marcos de referencia conceptual– construyen una lectura coral, en la que cada una de las voces aporta un tono en armonía con las demás. La encomiable calidad de esta cuidada obra suma el mérito de ofrecer claves para el ingreso a la obra de Fernando Pessoa, sin que este rasgo obstruya la profundización de indagaciones críticas, las

cuales constituyen un valioso aporte a los inagotables estudios sobre el gran poeta portugués.